

Aspectos Socioculturales y Antropológicos: *cómo nos afecta Internet*

LA GENERACIÓN @

Entrevista al profesor Javier Elzo Imaz,

Por Assumpta Sendra Mestre

Traducción de la publicación en la Revista RE de pensamiento y opinión edición catalana, nº 29

La que muchos denominaron generación X, fue la última del siglo XX. Algunos sociólogos ya califican a la generación actual como la generación @. Entre otras razones porque chatear es actividad habitual de los adolescentes de nuestros días. Desde el SOI hemos comprobado en muchas ocasiones que Internet y las nuevas tecnologías están impregnando y marcando a los componentes de la sociedad actual y aún más a los adolescentes que han crecido desde siempre tan cercanos a esta realidad. Es por ello que nos ha parecido interesante conocer de voz de un sociólogo experto en este colectivo social, cómo son los adolescentes del siglo XXI, qué perfil tienen y cómo se comunican.

Javier Elzo es licenciado en Sociología por la Universidad de Lovaina, doctor por la Universidad de Deusto y catedrático de Sociología en la misma Universidad. Ha dirigido más de cuarenta investigaciones, recogidas en veinte libros, la mayoría sobre la juventud española. Destacan sus trabajos sobre la droga, la violencia y el cambio en los sistemas de valores, así como los ambiciosos estudios Jóvenes Españoles.

¿Cuáles son los factores de socialización juvenil?

De acuerdo con los resultados de nuestro último trabajo, en el año 1999, sobre los jóvenes españoles, constatamos que como factor más importante, en primer lugar, situamos la familia -un 53% la nombran-; muy cerca -con un 47% de referencias-, el grupo de amigos (particularmente cuando se trata de chicos y adolescentes) En proporciones menores, señalamos, y por este orden, los medios de comunicación social (34%), los libros (20%), los centros de enseñanza (20%) y, bajando a un escaso 3%, la Iglesia.

¿Por qué el segundo factor de socialización es el grupo de amigos?

Es sorprendente como avanza la importancia que los jóvenes conceden al grupo de amigos (actualmente se estiman doce puntos por encima del año 1994) Esta realidad es un indicador evidente del espacio privilegiado que ocupan en la socialización juvenil. En efecto, los amigos conforman el espacio en el que las relaciones están menos formalizadas, son más horizontales, más cercanas, con todo lo que ello comporta de participación de experiencias comunes, muchas veces en un marco no normativizado, con la percepción de

vivir en libertad, de estar con los suyos, sin tutelados... Todos estos son aspectos que, en edad de absoluta experimentación y descubrimiento, tienen una capacidad de penetración, tal vez epidérmica o puntual, pero no por ello menos trascendente, en el período de su vida que justamente están viviendo. En este ámbito, la dimensión de la noche es central en la socialización de los adolescentes españoles.

¿Qué hacen los jóvenes en su tiempo libre?

Los datos de todas las encuestas de juventud muestran la diversidad de actividades que practican con cierta asiduidad, con la preponderancia evidente, de todo lo que está relacionado con la noche: salir con los amigos, asistir a conciertos u otros espectáculos en directo, ir a bares y cafeterías... La clave parece que es "mucho ocio y bien diverso". Especialmente, durante el fin de semana.

Los sociólogos Aguinaga y Comas insisten en este punto: "Durante el fin de semana aparece una oferta casi ilimitada y muy fragmentada de prácticas, tanto de prácticas de ocio, como de estudio o de trabajo, en aquello doméstico y en aquello extradoméstico, de tipo de relación con la información mediada; más prácticas de vinculación grupal, más espacios para la intimidad y la individualización, pero también para los riesgos y, en fin, una serie de posibilidades que dependen de una decisión personal, que a su vez parece depender no tanto de factores de preferencia o validez personal, como de mecanismos para recrear estereotipos". Esta realidad nos manifiesta que los jóvenes se vinculan a la diferenciación social.

¿Se puede hacer referencia a una determinada edad, cuando hablamos de los adolescentes?

Personalmente, si tuviera que hacer una delimitación de la adolescencia y de la juventud en cuanto a la edad, propondría la siguiente clasificación, con un margen de un año por arriba o por abajo: preadolescencia, de 12 a 14 años; adolescencia, de 15 a 17 años; juventud, de 18 a 24 años; juventud prolongada, de 25 a 29 años, y "tardojóvenes", de 30 a 35 años.

En su último libro publicado -"El silencio de los adolescentes"- presenta el testimonio de más de sesenta adolescentes para conseguir la espontaneidad y la sinceridad que no conseguiría una conversación con un adulto. ¿Qué es lo que no explican los adolescentes a sus padres?

Los temas que mayoritariamente esconden los hijos a sus padres están relacionados con las cuestiones que hacen referencia a su vida sexual, al consumo de alcohol y drogas, y a qué hacen las noches de los fines de semana y de fiesta. También son avaros al explicar sus pequeños hurtos, sus problemas en los centros escolares, ya sean problemas disciplinarios... También sus peleas con otros jóvenes, incidentes nocturnos... y poco más.

¿Poco más?

Quizá, pero me he preguntado muchas veces en este tiempo de reflexión y redacción, si no esconden lo que es más esencial. Me refiero a lo que se puede entrever a través de algunas expresiones de los adolescentes. Por ejemplo, cuando, en repetidas ocasiones, explican que se cierran en ellos mismos o, a veces, en sus amigos más íntimos -pero no en sus padres-, cuando sufren "sus depresiones", "cuando no se sienten a gusto", "cuando están tristes", "cuando no saben con quién hablar", etc. En una adolescencia que se llama feliz, hay indicios de una adolescencia que se siente sola, no físicamente sola, sino anímicamente sola. He nombrado esta situación como "solipsismo grupal".

¿Qué es el "solipsismo grupal"?

Son adolescentes que están solos en medio de un grupo de amigos, llamados así impropriamente ya que, en realidad, no pasan de ser, en la gran mayoría de casos, meros compañeros. Sospecho que los adolescentes de hoy se comunican relativamente poco entre ellos. La situación puede resultar más que paradójica.

¿A qué conclusión ha llegado al final del libro?

He llegado a la conclusión de que aquello que los hijos de hoy en día esconden a sus padres no dista mucho de lo que nosotros escondíamos a los nuestros. Incluso, me pregunto si en más de un caso, y en determinados temas, no hay actualmente una mayor comunicación que en las generaciones precedentes. Pienso en la sexualidad, por ejemplo, respecto a la cual, más de una vez, se encuentran casi tan violentos los padres como el hijo o la hija, al abordar el tema, ya que los padres, en su momento, la inmensa mayoría, nunca han hablado de ello con sus padres. No tienen memoria histórica. No tienen modelo. No tienen ningún recuerdo de haber conversado en familia sobre sexualidad. De ahí, en parte, su incomodidad. Muchos testimonios de los adolescentes así lo manifiestan: "Mi padre o mi madre me dio la conocida charla de la sexualidad", o bien: "Me han soltado el discurso de las precauciones". No obstante, la conversación con sus hijos tampoco parece que profundice demasiado en las cosas, y eso lleva a pensar que la información y la formación de los adolescentes de hoy sobre el tema es bastante pobre y superficial.

Por tanto, ¿qué tipo de conversación tienen los hijos con sus padres?

En definitiva, las conversaciones de los padres con sus hijos se mueven entre la excepcionalidad y la banalidad. Sospecho que, en muchas familias, falta la comunicación prolongada de cierta profundidad y tranquilidad, la que denominaré conversación de sobremesa. Estas sobremesas largas de fin de semana en las cuales, de una u otra forma, sale todo. Quizá lo que falta en nuestros días es la comunicación fluida sobre lo que sucede en el círculo de amigos, alrededor de una película que todos han visto, un comentario sobre un hecho concreto de actualidad que la televisión ha transmitido, la declaración de un político, de un artista, un profesor...; la inmigración, las violencias urbanas, etc. Hay que hablar, repetidas veces, muchas veces, sobre algunas dudas, incertidumbres e, incluso, angustias que sienten nuestros hijos ante el futuro,

un futuro que lo perciben demasiado abierto, con dificultades para decidir qué es lo que quieren hacer, de verdad, con sus vidas. Eso es realmente importante. No tanto "lo que esconden los hijos a sus padres", sino lo que "no se habla" en la intimidad del círculo familiar.

Aquellos que estén interesados en ampliar información al respecto de los estudios del Prof. Elzo, pueden encontrar más información en las páginas siguientes:

Información de la ponencia "Materiales para el estudio y prevención de la violencia juvenil" pronunciada en el I Congreso Virtual sobre Violencia Juvenil y Consumo de Drogas: <http://www.fad.es/public/congreso.htm>

En esta página se facilita un resumen de su intervención en las XX Jornadas Interdisciplinares del Ámbito María Corral "Las familias: identidad y apertura" sobre "Signos evolutivos de la familia": <http://www.ua-ambit.org/jornadas2001/ponencias/j01-javier-elzo.htm>

Finalmente, en <http://aidex.es/observatorio/proyecto/proyecto.htm> se expone el proyecto del Observatorio de la Juventud, en el que participan profesionales de diferentes disciplinas.

En:

<http://www.observatoriodigital.net/bol162.htm>